



Sostenibilidad integral: la clave para el futuro del sector palmero

ESPECIALIZAR EL SERVICIO DE ASISTENCIA TÉCNICA CON BASE EN EL PERFILAMIENTO DE LOS PRODUCTORES Y SEGUIR GENERANDO INSTRUMENTOS ANALÍTICOS Y DE INFORMACIÓN PARA CERRAR LAS BRECHAS SOCIALES Y AMBIENTALES SON RETOS PARA SER SOSTENIBLES

Para que el negocio de la palma de aceite sea exitoso, perdurable en el tiempo y responda a las exigencias del mundo y del mercado, debe ser sostenible. Sin embargo, la sostenibilidad no hace referencia, simplemente, a lo relacionado con el cuidado del medio ambiente o los recursos naturales: es un concepto integral que reúne los aspectos económicos y sociales del cultivo y a través de toda la cadena.

En el sector palmero colombiano, la estrategia de sostenibilidad se ha ejecutado desde 2018 mediante la herramienta denominada Índice de Sostenibilidad, IDS, que permite conocer el estado de implementación de las mejores prácticas en los ejes económico, ambiental y social en el predio productor de palma.

Más recientemente, desde el 2020, con la caracterización socioeconómica del sector, que recaba información sociodemográfica, se han comprendido las condiciones familiares, económicas y culturales de los palmicultores para, con base en ello, generar procesos de aprendizaje efectivos que orienten el mejoramiento y adopción integral de las prácticas sostenibles.

Tras 5 años de despliegue de la estrategia y del uso de la herramienta del IDS se han obtenido resultados positivos y alentadores: ya son más de 5.000 predios diagnosticados en sostenibilidad (68% del total de inscritos en el Registro Nacional de Palmicultores), con una calificación promedio nacional de avance en la aplicación de prácticas sostenibles, del 51%. Sin embargo, el nivel de avance no es igual para cada uno de los ejes.

El eje que registra mejor desempeño es el económico, con un 61% de avance; seguido por el social, con un 52%; y por último el ambiental, con 39%

La valoración del IDS se basa en el análisis del riesgo respecto a la implementación de las prácticas de sostenibilidad; un predio con un IDS menor al 40% es catalogado con riesgo alto, por cuanto es prioritario establecer estrategias conjuntas entre las unidades de asistencia técnica y el palmicultor para capitalizar las oportunidades de mejora en el proceso de adopción paso a paso; mientras que, un productor que cuente con un IDS entre el 41% y el 70% se encuentra enrutado en la aplicación de las prácticas de sostenibilidad a través del cierre de brechas, ubicándose en un riesgo medio de gestión de la sostenibilidad; y de ahí, en adelante, es decir un IDS mayor al 70% se habla de riesgo bajo.

¿Qué se está haciendo desde Cenipalma para alcanzar mayores niveles de sostenibilidad?: se trabaja en dos rutas. La primera, dirigida a la consolidación de la integralidad del servicio de asistencia técnica, mediante la implementación de prácticas orientadas a la sostenibilidad, la promoción del cierre de brechas en la dimensión humana del quehacer de la palmicultura. La segunda, apunta a la inclusión estratégica de los aspectos social y ambiental en los más de

50 planes estratégicos y operativos anuales ejecutados por las Unidades de Asistencia Técnica que hoy hacen parte de la estrategia.

Financiación

Por supuesto, llevar estas metas a la práctica requiere presupuesto. El Fondo de Fomento Palmero, FFP, destinó \$12.000 millones para los planes de asistencia técnica del presente año, en un esquema en el que por cada peso que contribuye este fondo, se recibe igual suma por parte de los núcleos palmeros. Para el 2024, en el marco del Proyecto Palmicultura Sostenible e Inclusiva para Productores de Pequeña Escala, se fortalecieron el desarrollo de actividades orientadas a la gestión de los ámbitos ambientales y sociales que puedan ayudar a enfocar la labor en esos dos ejes.

La estrategia ha contado, además, con la financiación de proyectos de cooperación internacional, como el Acelerador para Cadenas de Suministro de Aceite de Palma Sostenible (SOAPS por sus siglas en inglés), con una inversión superior a 1.300 millones de pesos.



Balance positivo

Según la Responsable Nacional de Mejores Prácticas de Sostenibilidad de Cenipalma, Jenny Carolina Valencia, haber posicionado en el quehacer del palmicultor el concepto y generar conciencia sobre la necesidad de trabajar en torno de la sostenibilidad es uno de los mayores logros.

Adicional, ha sido fundamental contar con información suficiente para demostrarle al mundo el origen diferenciable del aceite de palma colombiano: “hoy podemos llegar a cualquier escenario y hablar con información que demuestra que nuestra palmicultura se hace de otra forma”, explica.

En el despliegue de la estrategia, los mayores logros provienen del compromiso constante y sincero de los productores con la sostenibilidad, llevando día a día sus plantaciones por esta ruta y consolidándose en el territorio como gestores de la biodiversidad, generadores de bienestar y progreso: la aplicación de ambas herramientas, el IDS y la caracterización socioeconómica, demuestran que, sin importar la escala del palmicultor y su contexto cultural y social, el logro de la sostenibilidad radica en el compromiso y responsabilidad con la productividad, los recursos naturales y el bienestar social.